

RICARDO FORTUNATO BAGGIO

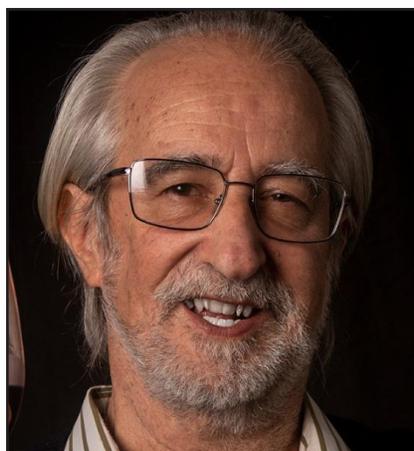
por Mireille Perek y Rafael Calvo

La estructura cristalina de un material es una información necesaria para comprender y modelar sus diversas propiedades. Las técnicas cristalográficas y sus alcances experimentales son cada vez más precisos y reveladores. La información estructural, además, se enriquece, retroalimenta y complementa con el aporte de muchas otras técnicas experimentales y consideraciones teóricas. El éxito del cristalógrafo combina esos aportes, de modo tal que la colaboración resulta en una fuente dinámica de conocimiento.

La colaboración es una de las grandes satisfacciones que encontramos los científicos. La confluencia de aportes hace que los puntos de vista y experiencias diversas se refuercen, optimicen y potencien sumando así recursos e intelecto tras un objetivo común.

La carrera universitaria de Ricardo en la Facultad de Ciencias Exactas y sus primeros trabajos en la CNEA transcurrieron en años turbulentos, con carencia de equipamiento experimental y de cálculo actualizado. Al mismo tiempo el campo de investigación en materiales sólidos a nivel mundial mostraba un avance exponencial.

A mediados de la década del 70 las principales revistas sencilla-



mente rechazaban la publicación de resultados de estructuras cristalográficas obtenidas mediante equipos equivalentes a los entonces disponibles en el país.

Ricardo dedicó entonces mucho esfuerzo a desarrollar oportunidades de colaboración que le permitieran acceder a mediciones mediante equipos modernos. Así fue como a comienzos de los 90 pudo establecer un intercambio binacional con colegas chilenos y lograr así acceder a equipamiento automático.

Los trabajos que desarrollamos con Ricardo estuvieron mayormente orientados al estudio de propiedades magneto estructurales de compuestos metal-orgánicos. Como resultado de esta productiva asociación se desarrollaron fuertes vínculos amistosos que han perdurado por más de 25 años.

Ricardo es un destacado cristalógrafo, con sólida y amplia formación, sumando conocimiento y una razonada intuición, siempre dispuesto a atender y ayudar a sus interlocutores. Es un científico con profundo sentido común y, además, excelente humor, con quien el éxito de una investigación pasa fácilmente a ser un objetivo compartido. Le brindó su experiencia a muchos colegas y alumnos de tesis, permitiendo logros relevantes y de calidad. Por ello ha merecido reconocimiento y elogio de sus pares.

También ha colaborado en la fundación de la Asociación Argentina de Cristalografía de la cual fue su primer presidente. Desde 2018, y después de años de esfuerzos, el grupo de física de la CNEA cuenta finalmente con un difractor moderno en las instalaciones del TANDAR. El rol de Ricardo en el logro de este objetivo no ha sido menor.

Nos es muy grato poder aportar esta introducción a la reseña de Ricardo, una persona entrañable por su amable camaradería y fina calidad humana.